

HEMOS VENIDO DE ORIENTE PARA ADORAR AL REY - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Mt 2,1-12

Cuando Jesús nació, en Belén de Judea, en días del rey Herodes, llegaron del oriente a Jerusalén unos sabios, preguntando: -- ¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?, pues su estrella hemos visto en el oriente y venimos a adorarlo. Al oír esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él.

Y, habiendo convocado a todos los principales sacerdotes y escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos le respondieron: -- En Belén de Judea, porque así fue escrito por el profeta: ""Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá, porque de ti saldrá un guiador, que apacentará a mi pueblo Israel". Entonces Herodes llamó en secreto a los sabios y se cercioró del tiempo exacto en que había aparecido la estrella.

Y enviándolos a Belén, dijo: -- Id allá y averiguad con diligencia acerca del niño y, cuando lo halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya a adorarlo. Ellos, habiendo oído al rey, se fueron. Y la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que, llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño. Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo.

Al entrar en la casa, vieron al niño con María, su madre, y postrándose lo adoraron. Luego, abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra. Pero siendo avisados por revelación en sueños que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Desde el inicio de su obra el evangelista Mateo nos muestra la novedad del mensaje de Jesús. Un mensaje que va a romper con tantas doctrinas y tantos prejuicios que tenían a la gente alejada del amor de Dios.

Jesús ha sido ya presentado en este evangelio en el anuncio que el ángel ha dado a José como el "Emmanuel" el Dios con nosotros. Un Dios que quiere establecer

relaciones cercanas y profundas con todas las criaturas y un Mesías (la función de Jesús) que viene para establecer la dignidad y libertad humana, no como decía la religión de aquel tiempo, un mesías que daría el premio a los buenos (los judíos) y castigaría a los malvados (los paganos) que eran considerados como enemigos del pueblo de Israel.

Mateo rompe con todo esto desde el principio de su obra presentando la figura de unos magos que vienen de oriente interesados sobre el nacimiento del rey de los judíos. Jesús nace en Belén de Judea en el tiempo del rey Herodes. Estos son dos aspectos interesantes para encuadrar bien la historia de Jesús. Belén es la patria del Mesías, como recordarán los escribas una vez que el rey Herodes los haya convocado para que hablen del nacimiento. Los escribas dirán que es en Belén de Judea donde tenía que nacer. Allá irán los magos buscando al rey de los judíos. Dice el evangelista que "Al enterarse toda la ciudad de Jerusalén y el mismo rey Herodes quedaron muy desconcertados y estremecidos". Este nacimiento no presagia nada bueno para el poder y para aquellos apegados al poder, incluso el religioso, que domina a la gente imponiendo pesadas cargas, como Dice Mateo en su evangelio.

El evangelista está indicando de qué manera se desenvolverá la vida de Jesús, llena de contrastes, rechazado por su gente y acogido por los paganos. Aquello que la religión judía enseñaba se demuestra falso: un Dios que premia a los buenos y castiga a los malos o un mesías que venía para restablecer una justicia imponiendo por la fuerza la Ley eliminando a los pecadores. Nada de esto ocurre. Al contrario, Jesús viene para establecer la dignidad del hombre en donde no haya prejuicios y no haya situaciones que impidan desarrollar su persona para poder establecer un contacto cercano y profundo con el Dios de la vida.

Herodes tramará desde el principio eliminar a niños. Estas son las tácticas del poder que elimina siempre a sus adversarios y nunca se interesa por el bien de los demás, sino conservar su posición de privilegio, y aunque se sabe que el lugar de nacimiento del mesías es Belén, nadie se preocupará por buscarlo, sino que serán los paganos a quienes la religión judía consideraban impuros por su ascendencia étnica y también por ser magos, dedicados a las artes ocultas, circunstancia rechazada por la Ley judía. Aquellos quienes no tienen nada que esperar de las bendiciones del Dios de Israel son los únicos que en este evangelio se muestran atraídos por el nacimiento de ese rey de los judíos.

Sólo cuando los magos se alejan de Jerusalén, ciudad que se presenta como una luz tétrica, en donde no brillará la estrella que ha guiado el camino de los magos, sólo cuando los magos se alejan verán la estrella brillar hasta el lugar en donde se encuentra el niño. "Y cuando vieron la estrella se llenaron de alegría" Hablar de alegría es lo que interesa a Mateo y decir que el nacimiento de Jesús traerá una alegría muy grande para todos aquellos que se abren a la vida y que se sienten atraídos por una vida que puede permitir el crecimiento humano. Serán los paganos quienes manifiestan alegría, no Jerusalén o el rey Herodes quien intentará eliminar la vida de Jesús.

Los magos al ver la estrella entran en la casa sobre la cual se ha detenido. Es una imagen simbólica con la cual el evangelista nos dice que el niño es la luz que ilumina y es la luz que atrae a todos aquellos que se sienten atraídos por una calidad de vida mejor.

"Al entrar en la casa encontraron al niño con María su madre, y prestándose le rindieron homenaje. Luego abrieron sus cofres y ofrecieron dones: oro, incienso y mirra" Estos paganos impuros entran en la casa. No han encontrado al rey de los judíos en un templo o en un palacio, Lo han encontrado en una casa, un lugar común, en donde se desarrolla la vida familiar. Esta será la navidad del Dios con nosotros, un Dios que no habita en templos o santuarios, sino un Dios que está entre la gente sencilla, en las casas en donde se vive una vida de trabajo, colaboración, compromiso y dedicación a los demás. Al entrar en la casa han visto a la madre que muestra al niño como si fuera la reina que muestra el rey, costumbre oriental, y por esto los paganos le ofrecen sus dones, reconociendo la máxima dignidad que para ellos representa el niño.

Los dones también tienen un profundo sentido teológico. El oro significa la realeza, el incienso los sacrificios de acción de gracias en el templo, y la mirra es el perfume de los amantes, de los enamorados. Mateo nos dice que hay tres características en estos dones que antes pertenecían al pueblo de Israel llamado real, sacerdotal y esposa del Dios de la vida. Ahora son los paganos quienes acceden a estas características. Dios no conoce barreras y rompe con todos los prejuicios levantados por la religión, con todas esas doctrinas que impedían la comunión de los hombres con Dios.

Este evangelio en el día de la epifanía, la manifestación de Dios con nosotros, es una invitación a seguir rompiendo prejuicios y derribar barreras de todo aquello que impida a los seres humanos encontrarse para crear una sociedad más justa y humana y poder reconocer al Dios que se manifiesta en los ambientes cotidianos sencillos humanos, y no en santuarios o en palacios sino en lugares en donde la gente vive para hacer el bien y procurar la vida a quienes están cerca.